

El sociólogo Gabriel Hualde defiende en su homenaje la tarea asistencial de los funcionarios

- Recibió de Miguel Sanz el Premio Sociedad y Valores Humanos por su trayectoria profesional

- Hualde se pronunció en contra de las privatizaciones y de la «literatura negra» sobre la función pública

G.A. . PAMPLONA Martes, 18 de diciembre de 2007 - 04:00 h.

Con una defensa del funcionariado, y especialmente en el ámbito de atención a los más desfavorecidos, el sociólogo Gabriel Hualde Urralburu (Ezcároz, 24 de abril de 1941) recibió ayer noche en Pamplona el Premio Sociedad y Valores Humanos 2007, que otorga el Colegio de Doctores y Licenciados en Sociología y Ciencias Políticas de Navarra.

El presidente del gobierno foral, Miguel Sanz, entregó el premio que, en su primera edición, distinguió el año pasado al también sociólogo Mario Gaviria.

Gabriel Hualde, sociólogo desde 1976 por la Universidad de París VIII, posteriormente se especializó en Criminología y Penología en la Universidad de Pau (Francia) por la que es doctor en Criminología. Conferenciante y profesor en Deusto y en la UPNA, Hualde accedió a la Administración como sociólogo en 1979, dentro del área de Bienestar Social. Entre otros cometidos, fue encargado del diseño inicial de los servicios sociales de Navarra.

Miguel Sanz, tras elogiar el trabajo del homenajeado en «distintos ámbitos esenciales de atención a los ciudadanos y especialmente a quienes precisan más de una atención específica e intensa» aceptó el ruego formulado por Gabriel Hualde de velar porque sea respetado el pacto entre Navarra y el Estado respecto a la dimensión de la nueva cárcel, «a fin de que las personas internas sean atendidas como lo que son: personas», precisó Sanz.

El acto tuvo lugar en el salón de actos del departamento de Vivienda y Ordenación de Territorio del Gobierno de Navarra, con presencia de más de 150 personas que escucharon las intervenciones de la coral Taller de Corcheas y los elogios hacia el premiado expuestos por parte de Mikel Olazarán, decano del Colegio navarro de doctores y licenciados.

Equidad en la atención

Desde su experiencia en la Administración foral en tareas asistenciales y de promoción de la salud, Hualde se pronunció contra lo que consideró «literatura negra» sobre el funcionariado. Se preguntó si quienes inspiran la mala fama de los funcionarios proceden del liberalismo.

Sosteniendo que «el crecimiento de productividad del sector privado y público se acercan bastante», Hualde insistió en que la presencia de funcionarios significa para la sociedad «equidad» a la hora de atender a los sectores más deteriorados de la población.

Resaltó que Navarra, con 30.137 personas al servicio de todas las administraciones públicas, es la tercera comunidad española con menos funcionarios, un funcionario por cada 20 habitantes, mientras que la media española se establece en una por cada 17,5 habitantes, subrayó. «Navarra es la cuarta con menos funcionarios por población activa». Hualde sostuvo que existe un déficit de funcionarios en la administración. Son pocos, dijo, para una comunidad que tiene vocación de autogobierno. En España, agregó, hay menos funcionarios que en Francia «donde hay uno por cada 12 habitantes». En España representan los funcionarios entre el 10 % y el 11% de la población activa, precisó, agregando que se paga poco más que la mitad de lo que se paga a un funcionario francés.

Contra la privatización

Contrario a la privatización de servicios públicos, de forma especial en el sector asistencial, afirmó que, a través de la empresa privada, «si no hay beneficio no hay servicio». A juicio de Hualde serán «los clientes más dependientes, los menos rentables», los que correrán mayor riesgo de quedarse fuera de los servicios asistenciales. También se refirió al «desmantelamiento» de «buenos servicios informáticos» de la administración navarra en favor de empresas contratadas.

El que fuera director de investigaciones de la Fundación Bartolomé de Carranza de 1975 a 2005, comenzó su intervención recordando que la fundación «lleva dos años invernando por falta de subvención» y finalizó defendiendo un modelo de cárcel para Navarra con capacidad de reinserción.